



Miseras vitrinas ciudadanas

Miseras vitrinas ciudadinas

Sergio E. Ospina R. *

En las comunidades urbanas, la geografía de la pobreza y la riqueza se muestran entre sí: como cabinas de espejos o vitrinas permiten admirar a los personajes que dicen vivir, aquellos que sobreviven o malviven en los recovecos más oscuros, por debajo del umbral de la pobreza. En las condiciones y formas de vida se evalúa el ejercicio del poder público y la observancia de los derechos de los habitantes de la ciudad, quienes divididos en clases, sectores y actores sociales determinan las maneras en que interactúan (en permanente conjunción, separación y exclusión, gracias al dinero que posean o no). Si bien el dinero es símbolo y valor por su contrapeso en la conformación al acceso de servicios, también es determinante en los patrones culturales y sociales para el disfrute de las ciudades, cuya accesibilidad compensa muchas otras cosas que su valor *per se*, y “asegura” sin asegurar del todo la sobrevivencia, autodeterminación, estima, disfrute y conciencia del ahora y la planeación a futuro (el valor del dinero es mera ilusión). Cuando existe carencia de dinero o la disposición de éste es limitada, sobrevienen experiencias donde el tiempo muerde y las vivencias se saben extremas; determinadas estructuras psíquicas conllevan a estados de deterioro y deseos placenteros de inexistencia, así como de su correspondiente, necesario y divino quiebre con la tiranía de la realidad bajo sueños inmortales. Esta serie de fotografías capturadas en 2016 retrata mínimamente estas condiciones de vida en las calles de la Ciudad de México, “ombligo del mundo” que aún “vive” de las apariencias e improvisa permanentemente su “modernidad” para “vivir” sobreviviendo. Estos personajes son los herederos de los cambios permanentes y ausentes de esta ciudad capital y de todas las ciudades del mundo, donde en apariencia “todo cambia”, excepto para ellos y para la humanidad, pues han sido y son desechos exhibidos en las vitrinas de una tienda de ilusiones. Objetos cuyo valor de uso ha sido el de servirnos para ensanchar las diferencias y la separación con el otro. Ciudad-vitrina de desigualdades, desamparos e insuficiencia de medios y voluntades, tanto políticas como ciudadanas, para observar no al ciudadano (que no lo es pues carece de identificación), sino al alma humana necesitada de amor.

* Licenciado en psicología social, artista visual y escritor creativo [www.ospinarte.com].



























